

Nemesio Antúnez en serio y en broma

El artista de los volantines y los tangos expone en Santiago y Concepción.

A Nemesio Antúnez lo postularon un día, medio en broma y medio en serio, para presidente de la República de Chile. Esto ocurría hace dos años, en Mendoza, en pleno verano, en una avenida de árboles frondosos, durante un encuentro de chilenos que coincidía con una asamblea de los radicales, con gente del exilio y del interior. Había muchos connacionales que participaron en esa bulliciosa reunión que terminó con el artista levantado en vilo, aclamado y paseado por las calles de la ciudad trasandina, en fiesta de rondas y discursos que terminó de madrugada, entre cantos y alegrías.

"Fue una noche maravillosa de libertad..."

Pero Nemesio Antúnez, el artista que en estos momentos exhibe simultáneamente acuarelas en El Caballo Verde y en la Galería de Carmen Waugh de la capital, donde expone una retrospectiva y una muestra paralela con obras recientes para celebrar los cincuenta años de su actividad artística, ¿se ve realmente en el papel de presidente? **"No, jamás"**. Pero siguiendo el juego, y suponiendo que lo fuera... **"Es que no podría serlo"**. Pero imaginemos que es presidente, ¿cuáles serían las medidas más urgentes que tomaría, en general, y cuáles, específicamente, para el arte?

"Bueno, si es un juego... Desde luego, según mi idea de lo que debería ser Chile, lucharía por mantener que las riquezas esenciales estuvieran en manos del Estado, lo que significa que estén en manos del pueblo. Incentivaría la iniciativa privada y que sea la felicidad de todos, es decir, acabaría con toda la violencia de una vez para que las cosas se den por la razón y no por la fuerza y para obtener del chileno un espíritu colectivo —que no lo tiene muy desarrollado—. ¿Y para el arte? "Creo que la cultura es muy importante. La ciencia y el arte. No creo que vayamos a mandar 'cuetes' interestelares, pero sí podemos descubrir nuevos métodos para el uso del cobre, podemos mejorar la producción de las fábricas, inventar nuevos productos, nuevas maneras de explotar las riquezas y elaborarlas, crear nueva riqueza. Avivarnos. En el arte, igual: apoyar la creación de un arte que, si nunca va a ser completamente autóctono y nuestro, tenga raíces profundas en Chile, como la poesía de los grandes poetas nuestros. Hay que ir contra las modas que nos vienen del extranjero, principalmente las banales, que los jóvenes toman como si fueran la verdad. La verdad está en trabajar en profundidad la parcela que tiene cada uno, y no pescar al vuelo ideas que llegan por avión. Trabajo que debe hacerse con constancia y perseverancia, en años, y con mucho amor. Como hacía Pasteur con sus recetas, a las que ponía siempre FAA, o sea, 'faite avec amour', hágase con amor".

COMO FLORES DEL CAMPO

Esto suena muy hermoso, pero nunca, cuando se plantean las cosas del arte, está el presupuesto o la infraestructura que permita concretar algo para el arte. Siempre hay prioridades: construir viviendas, colegios, hospitales, dar de comer a la gente... **"En Chile el arte ha estado siempre completamente al margen, que si crecen flores, que crezcan solas, como las flores del campo, nadie las riega."**

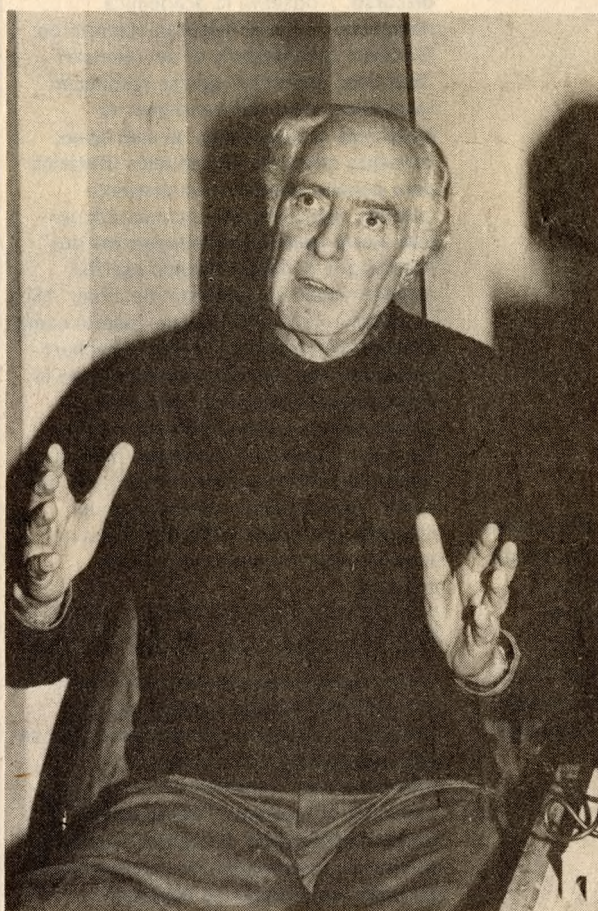
¿No es una vergüenza, por ejemplo, que no haya una monografía de Matta en Chile? Los franceses, por ejemplo, tienen todo esto muy organizado, y promueven su arte y lo convierten en riqueza, en parte del turismo a través de museos y de toda una actividad. Aquí nadie ve nada. No hay ni siquiera una monografía de Roberto Matta (para qué hablar de otros artistas), pequeños libritos sobre el arte que todo el mundo pueda tener. En Concepción, por ejemplo, sobre el arte de

los principales artistas". El problema es quién financia una iniciativa de esa naturaleza... **"El Ministerio de Cultura, que nunca ha existido. Antes había un Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultura, ahora ni siquiera de cultura. La cultura aquí no se merece un ministerio. Hasta ahora no. Porque no le dan importancia a la cultura"**.

"CREO EN LA DEMOCRACIA"

Nemesio Antúnez piensa que deberían existir estas monografías sobre los artistas chilenos no sólo de la capital. No libros —insiste—, sino hojas, cuadernos de cincuenta hojas, con unas veinte reproducciones a color, y no sólo un cuaderno, sino toda una serie. También sobre otros artistas, escritores, dramaturgos, etc. Cree en la importancia de la cultura. En lo único que no cree es en el terrorismo. Se confiesa también religioso, **"pero no militante"**, en el sentido que cree en algo superior **"que no sé lo que es"**. Según su reflexión, **"el hecho que yo, modesto ser humano, haga una obra de arte, un óleo o una acuarela, siento que es una cosa superior a mí. Cada obra es superior a mí, porque nunca la pensé como algo tan profundo, de un contenido especial, porque yo no soy intelectual. Entonces paso a ser intérprete de algo, no quiero decir instrumento, porque sería pretencioso. Tanto así que cuando veo la obra terminada, al día siguiente me tomo la cabeza con las manos y me pregunto cómo lo hice, porque mi pintura surge en el momento, y resulta o no resulta, y la que resulta me sorprende. Hay una cosa que se llama espíritu, en el romanticismo se llamó inspiración, otros piensan que es un ser supremo, como Fra Angélico, que pensaba que era Dios. Ese misterio que no me logro explicar, llámalo como quieras, es lo que entiendo por religión"**.

¿Y qué piensa del terrorismo? ¿Cree que logrará más luego lo que no conseguimos por la razón? **"Jamás. El terrorismo es producto de regímenes de fuerza. Si Chile regresa a la democracia, termina el terrorismo"**. ¿Pero qué pasa en Perú y en países democráticos como los europeos, donde el terrorismo persiste a pesar de la democracia? **"Es distinto, porque hay problemas raciales, como en Perú. Bueno, influye lo económico, influyen los nacionalismos... Pero sistemas aplicados para aterrorizar a la gente, con allanamientos y todo lo demás, provocan el terrorismo, el otro terrorismo, porque hay también un terrorismo oficial. Yo creo en la democracia y no en la fuerza como razón de mando. Pero no soy político. Creo, sin embargo, en las elecciones libres, porque en la medida que vayamos juntos y seamos muchos, vamos a tener fuerza y voz para evitar fraudes"**. Dice no pertenecer a partido político, y le gusta, como sistema de gobierno, el de Suecia,



"En Chile, los artistas han sido siempre marginados, como las flores del campo que nadie riega".

"la conjunción de capitalismo y socialismo, porque se ha visto que no puede el Estado controlarlo todo ni estar todo en manos de la iniciativa privada".

LA ACUARELA FUE UNA REVELACION

En Concepción presenta obras de temas conocidos, salvo los motivos sobre la visita del Papa, que entran dentro de lo nuevo de su pintura, como los bañistas, que no exhibe aquí, pero sí en Santiago. En la colección local se plantea como idea general la unidad, se postula la unión de la pareja en el baile y en la serie de las camas, el mensaje de fraternidad del Papa. ¿Le interesa la acuarela como técnica? **"Amo la acuarela porque fue el comienzo mío como pintor, mientras estudiaba arquitectura, carrera que terminé y comencé a ejercer. Pero cuando pinté acuarela supe que era pintor y que me dedicaría a pintar toda mi vida. Lo mágico para mí era que con cuatro manchas yo representaba algo: la playa, Valparaíso, veleros, vistas desde el San Cristóbal. Como nunca pensé que podría pintar, fue un destape. Se me abrió un mundo. La acuarela fue una revelación. Fui a la Universidad de Columbia a hacer un master en arquitectura, y allí, después de terminar el master, me dediqué a pintar. Me quedé allí. La acuarela cambió mi vida. Dejé todo lo demás. Mi padre estaba espantado. Pero cuando salió en 'El Mercurio' que yo exponía en Nueva York, se quedó tranquilo, porque vio que no era la bohemia lo que yo buscaba"**. El artista cumple en mayo próximo setenta años. Y acaba de pasar por una prueba, en relación a su salud, que fue muy dura, aunque finalmente se solucionó para bien. Dice haber adquirido conciencia, a raíz de esa experiencia, del tiempo y la vida. ¿Sólo ahora? **"Es una conciencia que he tenido siempre, pero ahora fue algo urgente, porque estuve a punto de caer del puente. Se adquiere conciencia de la fragilidad de la vida"**. ¿Influyó esa vivencia para interesarlo por el Papa y su visita a Chile? **"Lo del Papa me fascinó como espectáculo. Además, me interesó el encontrarme con un ser humano extraordinario, superior, con una mente excepcional y sorprendente, con la gran profundidad de lo que decía. Lo vi en**

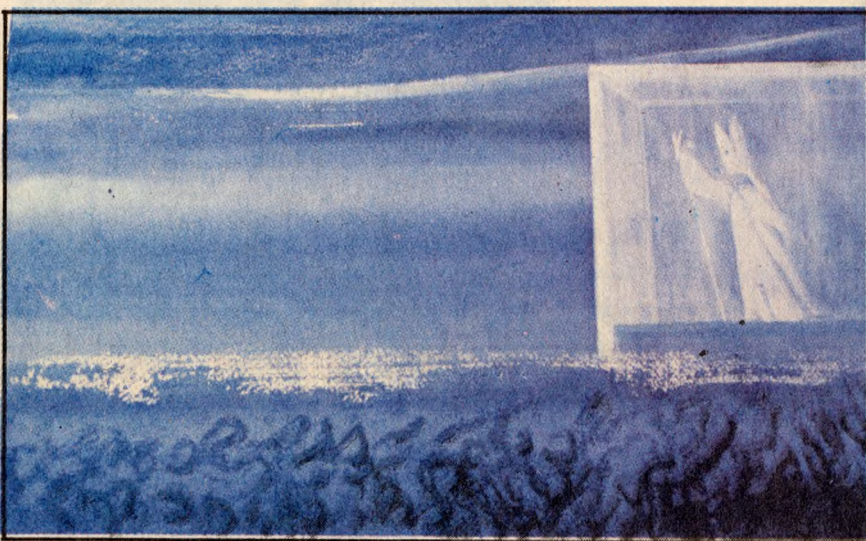
la TV, en Puerto Montt, contra el mar, con los pescadores, lo vi con una cordillera de fondo, con multitudes —un tema muy mío—, en su caja de cristal. En la noche era impresionante este cubo de cristal con él adentro, todo blanco... Ahora, si creo en Dios o no, no puedo ser tan soberbio como para decir que no existe Dios".

LOS TRES HIJOS

En cuanto a las tres técnicas que usa —el grabado, la acuarela y el óleo—, dice que son como sus tres hijos: **"No podría decir cuál es mejor"**. En la acuarela lo atrae esa cosa ligera, espontánea, maravillosa del accidente que hay que aprovechar. **"El óleo es más intelectual, hay que pensarlo, hacerlo de nuevo, borrar, volver a poner. Y el grabado es una artesanía maravillosa, como la arquitectura, porque hay que planear en la plancha en negativo lo que va a ser el dibujo. En la plancha están los planos del arquitecto. Hay que entintar eso, pasarlo por una prensa, y se tiene el resultado. Es algo mágico, un parto bellissimo"**.

¿Y que exigencias se pone para decir que ha resultado o no? **"No hay reglas para ello, porque uno hace una cosa que no quiso hacer, como dije. Hay mucho de sorpresa, de accidente. Es la experiencia la que dice que está bien y que hay que dejarlo"**. O sea, Nemesio Antúnez si es intelectual, porque aplica un proceso de reflexión sobre la obra. **"Claro, pero eso no está en el consciente, viene del subconsciente"**. ¿O sea que al pintar entra en una forma de trance? **"Muchas veces comienzo desde un plano subconsciente, manchando descubro cosas y las hago evidentes. Claro que aparece lo que tengo ya en la cabeza. Muy pocas veces surge una cosa inaudita, inédita, lo que también acepto. Pero viene después el examen. Lo mío no es un automatismo, porque no mancho como Matta o los surrealistas, que manchan y luego interpretan. Yo, en la medida que voy haciendo me va resultando. Pero hay mucho de subconsciente. Durante el análisis intervienen la inteligencia y la razón, y cristaliza la idea o la acentúa"**. ¿Puede haber un arte no sustentado por un circuito reflexivo? **"El juego de los surrealistas, 'los cadáveres exquisitos', donde se hacían poemas o dibujos colectivamente, y cada uno agregaba su parte. Esto que hacían Breton, Mex Ernst, Miró..."** Pero el arte, para que sea trascendente, ¿lo concibe sin un bagaje intelectual? **"No. Cuando digo que no soy un intelectual, en realidad no es verdad. No lo soy en el sentido que no soy puramente hombre de razón, que no soy un científico, ni un crítico, pero he leído, he viajado, he visitado países, conversado, o sea, no soy un naif. Tengo algo de naif, todos tenemos..."** Además de ese **"algo naif"** que dice tener es emocional y auténtico. Tal vez por eso sabe llegar tan bien al alma de su interlocutor, por su cálida humildad para referirse a su propio arte o para hablar de las elecciones libres a las que aspira o para interesarse en lo que hacen y piensan los demás. O para comentar medio en serio y medio en broma, esto de ser o no ser presidente de la República de Chile.

Anamaria Maack.



"La visita del Papa me interesó como espectáculo visual, todo blanco en ese cubo de cristal y frente a multitudes, un tema muy mío..."